

MÓJATE POR L'ALBUFERA



El origen de L'Albufera y el cambio ambiental

Un proyecto de:



Con la subvención de:



Con la colaboración de:



EL ORIGEN DE L'ALBUFERA

Hasta hace unos pocos miles de años, L'Albufera de Valencia fue un golfo marino, una gran ensenada que con el tiempo se fue cerrando por el avance de una restinga litoral hasta convertirse en una albufera propiamente dicha: una laguna costera conectada con el mar.

DE GOLFO A ALBUFERA

Donde hoy se localiza L'Albufera, en el centro de la llanura litoral de Valencia, existió antes un golfo marino primitivo que, según dataciones realizadas con carbono-14¹, comenzó a cerrarse en el Cuaternario, hace seis mil años, con la formación de una restinga litoral. Esta barra arenosa fue creciendo y extendiéndose lentamente de norte a sur —a un ritmo de cien metros por siglo— favorecida por las corrientes de deriva marinas y los aportes de sedimentos del río Turia y, casi de manera insignificante, del Xúquer, que llegó a generar un delta interior al sur de L'Albufera. Según estas mismas dataciones, el cierre de esta restinga holocena, entre la desembocadura del Turia y el cabo de Cullera, se completó en unos tres mil años, en un proceso que también parece asociado a la última pulsación marina² —oscilación del nivel del mar de escala global—.

La génesis y la evolución de esta restinga litoral resultan complejas, con características diferentes en las zonas norte y sur. El hecho de que la anchura mínima de esta barrera se encuentre en su parte central indica que su crecimiento ha debido de producirse desde sus extremos. Así, se conformó el tramo de la Devesa de l'Albufera desde el norte y se produjo un recrecimiento bien visible por el sur, donde la Serra de les Raboses actuó como trampa de los sedimentos aportados por el Turia. El análisis mineralógico y sedimentológico de los materiales que conforman esta gran restinga litoral sugiere que éstos proceden exclusivamente de los aportes del Turia³. Este cierre, sin embargo, como corresponde por definición a las albuferas, no fue total, y durante siglos L'Albufera estuvo conectada con el mar por una «gola» natural situada en el tercio sur de la restinga, cerca del actual Mareny de Barraquetes: la Gola de l'Albufera o del Rei.

En esta primera etapa de L'Albufera como humedal litoral, las características ambientales del sistema debieron de ser muy diferentes de las actuales, con una fauna y una flora propias de los ambientes salobres, especialmente en las zonas de mayor influencia marina. Los ambientes de aguas dulces de origen continental estarían relegados a las zonas interiores y a la orla perimetral del humedal, donde una sucesión de surgencias y manantiales naturales, conocidos hoy como «ullals», drenaría sus aguas hacia esta gran laguna original.

EL CAMBIO AMBIENTAL

Esta albufera conectada de manera natural con el mar y, por lo tanto, de aguas salobres, experimentó un decisivo cambio ambiental cuando, a partir del siglo XVIII, el ser humano, que había decidido extender el cultivo del arroz, logró controlar el régimen hídrico de la laguna e impedir definitivamente la entrada al sistema del agua marina..

L'ALBUFERA DE AGUAS SALOBRES

Aunque, ya en el siglo XIV, los pescadores de esta gran laguna original cerraban o abrían la Gola de l'Albufera tratando de controlar la entrada y salida de peces, e incluso el nivel de inundación —también eran capaces de derivar caudales fluviales en periodos de sequía—, el intercambio constante de aguas marinas y continentales mantenía aquella laguna en un estado natural salobre. De hecho, en la zona del Racó de l'Olla, hubo unas salinas en explotación hasta principios del siglo XVII, lo cual da una idea de lo importante que era entonces la influencia del mar para L'Albufera. En esta albufera, que se extendía desde la montaña de Cullera hasta la desembocadura del Turia, la pesca era el aprovechamiento principal, el ganado pastaba en los marjales, el comercio de la sal era floreciente y los cultivos de secano rodeaban la laguna.

A fin de proteger la rentabilidad de la caza y, sobre todo, de la pesca, la Corona —propietaria de L'Albufera desde poco después de la Conquista de Valencia por Jaime I— había prohibido la agricultura en el humedal, una extensa zona inundable de prados, carrizales, fangales y saladares jalonada por masas de agua más o menos permanentes. Y así fue hasta bien entrado el siglo XVIII.

En este periodo, la corona tenía arrendados los terrenos de los que era propietaria y en ellos permitía el desarrollo de determinados usos y aprovechamientos, de los que obtenía rentas sustanciales: producción de arroz, caza volátil, pesca, recolección de plantas —especialmente de las islas de vegetación palustre de L'Albufera—, poda de los árboles de la Devesa, obtención de sosa, pastoreo...

DE PESCADORES A ARROCEROS

En la época medieval, la afección del regadío sobre L'Albufera fue poco considerable, pese a su crecimiento constante. En Sueca y Cullera, por ejemplo, entre la Muntanyeta dels Sants de la Pedra y la Serra de les Raboses, la huerta y el arrozal sí que aumentaron significativamente durante los siglos XVI y XVII, pero lo hicieron a costa del secano⁴ y los pastizales altos que rodeaban la laguna. Mientras tanto, tratando de preservar el humedal de la expansión agraria y garantizar el control de otros usos, la corona delimitó sus propiedades mediante un primer amojonamiento llevado a cabo en 1577.

Posteriormente y vistas las dificultades que planteaba mantener y garantizar la estabilidad de dicha delimitación, se procedió a un segundo deslinde en 1761, mucho más preciso y extenso (ver Imagen 1, página siguiente). De esta segunda delimitación, llevada a cabo por una comitiva presidida por el fiscal Francisco Carrasco y en la que participó el agrimensor Juan Bautista Romero, aún quedan en pie varios de los mojones de piedra que se usaron como marcas.

La colmatación natural por los sedimentos arrastrados desde la cuenca de drenaje⁵ y, sobre todo, la expansión del arrozal al este de Sueca empezaban en esos tiempos a complicar el intercambio de aguas y de

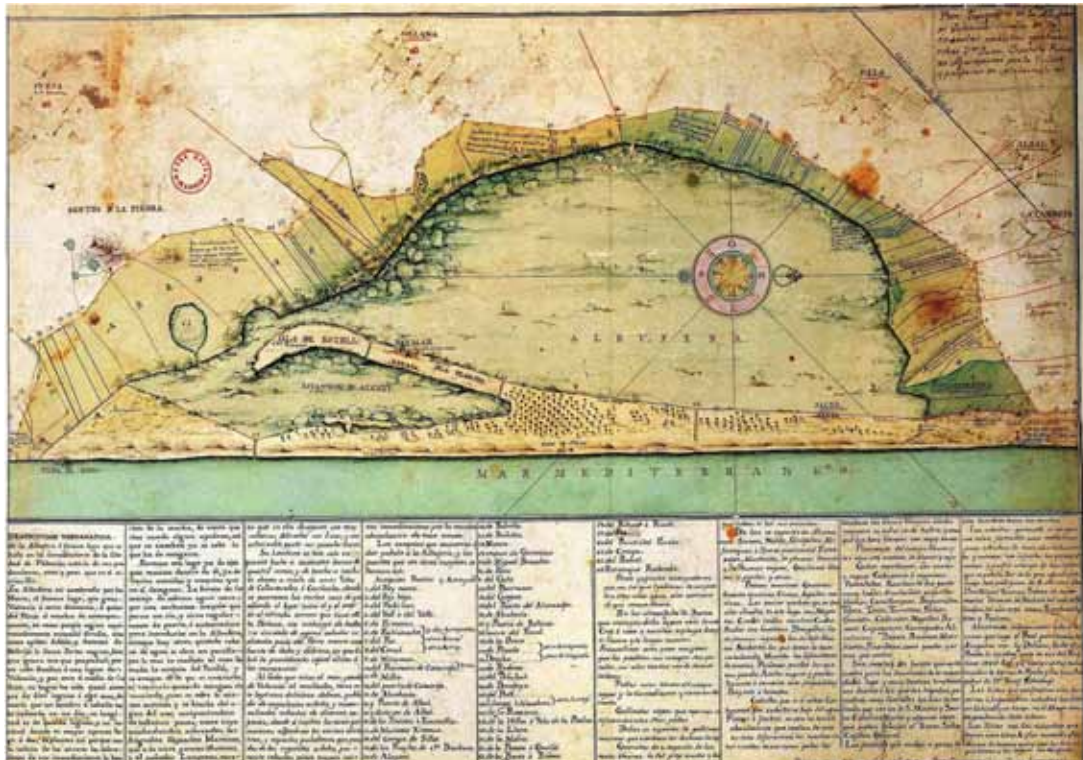


Imagen 1: «Plan topográfico de la Albufera de Valencia sacadas de las medidas exactas que tiene hecho D. Juan Bautista Romero. Agrimensor por la ciudad y profesor de Matemáticas» (Museo Naval, Madrid, XLVII-10, 54 x 39 cm). Año 1761. Escala aproximada 1:35.000.

peces entre el mar y L'Albufera. Así, en el primer tercio del siglo XVIII, los pescadores solicitaron la apertura de una nueva «gola», la del Pujol Vell —hoy desaparecida—, que facilitara esta conexión directa con el mar. Poco tiempo después, cuando ya los arroceros empezaban a reivindicar su papel en la gestión del desagüe de la laguna, se excavaría y pondría en funcionamiento otra, la de El Perelló.

Los conflictos entre pescadores y agricultores, hoy todavía vigentes, se iniciaban entonces. Pugnaban por el control de estas comunicaciones de L'Albufera con el mar. Los primeros, motivados por el interés de garantizar la entrada de peces desde el mar y obtener así buenas capturas. Los otros, por su afán de controlar los niveles del agua según las necesidades del cultivo del arroz, prevenir la entrada de agua del mar y hacer más fácil el drenaje y la transformación de las tierras para su puesta en producción.

LA EXPANSIÓN DEL REGADÍO Y EL ARROZAL

Transcurrido el tiempo, fue la ampliación de la Acequia Real del Júcar, en un momento de fuerte presión agraria y de interés por parte de la corona —que vio en la concesión de tierras con los «establiments» una forma de obtener rentas—, lo que provocó la definitiva expansión del regadío y el arrozal entre las últimas décadas del siglo XVIII y las primeras del XIX. En palabras de Carles Sanchis Ibor⁶, «las implicaciones ambientales y paisajísticas de este proyecto fueron enormes, tanto por la cantidad de tierras transformadas, como por el incremento de entradas de aguas dulces al hidrosistema». De hecho, fue entonces cuando L'Albufera experimentó el definitivo cambio ambiental que documenta el propio Sanchis: «Con las ordenanzas⁷ de 1761 la monarquía liquidó la preeminencia de la pesca en la gestión del humedal. La normativa dio cobertura legal a la transformación de la laguna y en concreto, el artículo 40, otorgaba el control de la gola a los arroceros. Este cambio de la política del Real Patrimonio en L'Albufera condicionó la evolución posterior del ecosistema.»

Y LA ALBUFERA DE AGUA DULCE QUE VA MENGUANDO

Con la expansión del regadío, a través de una red de acequias cada vez más compleja, se incrementaron las entradas de agua dulce, de tal manera que la cantidad que llegaba a L'Albufera por escorrentía superficial pasó de unos 50 hectómetros cúbicos al año, en época de la conquista cristiana, a cerca de 800 a principios del siglo XX⁸. Si se suma a esto la mejora del drenaje y la construcción de nuevas «golas» de desagüe hacia el mar, como las de El Perellonet, en 1873, y El Pujol, en 1953, y la gestión de sus compuertas de acuerdo con las necesidades del cultivo del arroz⁹ —o sea, permitir el desagüe de los campos e impedir la entrada de agua salina del mar—, la modificación antrópica del sistema resulta evidente.

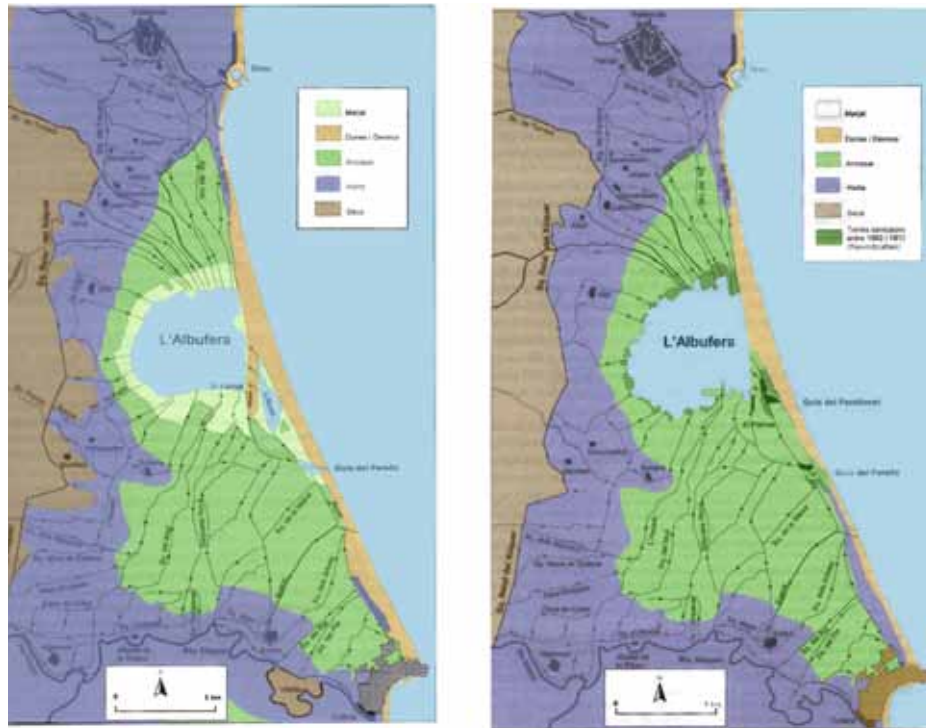
Por otro lado, el propio control del desagüe de L'Albufera —la posibilidad de hacer descender los niveles de agua— permitió además ganar tierras de cultivo a la laguna, cuya superficie entre 1761 —ordenanzas de



Imágenes 2 y 3: Evolución del cultivo del arroz en L'Albufera¹⁰: L'Albufera andalusí (geomorfología y acequias) y L'Albufera en 1577, en la que predominan secanos y marjales.



Imágenes 4 y 5: Evolución del cultivo del arroz en L'Albufera: L'Albufera justo antes de la expansión agraria (1761) y al inicio de la colonización arrocerá (1798).



Imágenes 6 y 7: Evolución del cultivo del arroz en L'Albufera: L'Albufera en 1866 y en 1927.

Carlos III— y mediados del siglo pasado — periodo en el que se registraron los últimos aterramientos artificiales— se redujo de 13.972 ha originales a las 2.896 que L'Albufera conserva actualmente. El profesor Rosselló¹¹ dedujo del estudio de un plano de desecación de la laguna elaborado en 1863 que, entonces, la superficie de ésta era de 8.190 ha. Sobre otro plano —publicado por la Sociedad Valenciana de Caza y Pesca—, Luis Pardo¹² resolvió que en 1898 su extensión se había reducido a 5.090 ha. Y en 1903, de un cartografiado de L'Albufera realizado por el Instituto Geográfico y Estadístico, se desprende que en apenas un lustro el «lluent» perdió un tercio de su superficie, para quedar en 3.391 ha¹³.

La introducción de motores —que han evolucionado desde las primeras máquinas de vapor de principios del siglo XX hasta los eléctricos actuales— fue también clave para permitir el cultivo del arroz en las zonas que se ganaron a L'Albufera —la conocida como de «tancats»—. Buena parte de los arrozales que rodean la laguna requieren del empleo de sistemas de bombeo para poder drenar y secar los campos y mantener el nivel de inundación óptimo durante el cultivo del arroz.

Notas

¹ Gabinete de Aplicaciones Nucleares a las Obras Públicas del Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas (CEDEX, 1971; inédito): Estas dataciones radioisotópicas determinaron la edad mediante la medida del contenido de carbono-14 en muestras de conchas extraídas del litoral.

² Sanchis Ibor, Carles (2001), *Regadiu i canvi ambiental a l'Albufera de València*, Valencia, Universitat de València.

³ Generalitat Valenciana (1989). Plan Especial del Parc Natural de l'Albufera. Agència de Medi Ambient. Conselleria d'Administració Pública. Valencia.

⁴ «L'amollonament de 1577 permet descobrir, a les vores de l'estany, un variat mosaic de secans, amb illots de formacions vegetals termomediterrànies. Les referències més cridaneres, si ho comparem amb el paisatge actual, són les de la vora oest del lluent. Allí, a la vora de l'aigua, es conreaven cereals, vinyes, oliveres i moreres. Era un paisatge agrari mediterrani, un extens secà on només es regaven les petites hortes situades junt a antigues alqueries.» (Sanchis Ibor, Carles. *Ibidem*).

⁵ La extensión de la cuenca vertiente a L'Albufera se ha valorado en 917 km² y queda integrada por diferentes barrancos, siendo los de mayor magnitud el barranco de Torrent o del Poyo, el de Picassent y el del Tramusser. A esta cuenca natural de drenaje (o red hidrográfica) debe sumarse la red de acequias asociadas a los regadíos cuyas aguas proceden directamente de los ríos Turia y Xúquer y que también cumple un papel muy importante como sistema de drenaje natural, tanto de las aguas de riego como de las aportaciones vinculadas a las precipitaciones.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Reales Ordenanzas que S. M. se ha servido expedir en Buen Retiro a 18 de julio de 1761, para la conservación, régimen y buen uso de la Albufera de Valencia, su dehesa y límites, cobranza del quinto de sus pescados, tercio-diezmo de los del Mar, y demás derechos anexos y pertenecientes a esta alhaja.

⁸ Sanchis Ibor, Carles. *Ibidem*.

⁹ A principios del siglo XIX, los terratenientes arroceros constituyeron la Junta de Desagüe, cuyas competencias en la regulación del hidrosistema fueron sancionadas legalmente en 1862 con la aprobación de las ordenanzas del desagüe de L'Albufera que siguen vigentes en la actualidad.

¹⁰ Estos mapas, adaptaciones hechas por Josep Grau sobre los que aparecen publicados en el libro de Sanchis Ibor (*ibidem*), representan la evolución del arrozal en L'Albufera.

¹¹ Rosselló i Verger, Vicenç M. (1995), *L'Albufera de València*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

¹² Pardo, Luis (1942), *La Albufera de Valencia. Estudio limnográfico, biológico, económico y antropológico*, Madrid: Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias.

¹³ Datos referidos por: Mondría, Miguel 2004, Estudio para el desarrollo sostenible de L'Albufera de Valencia. Estudio histórico de L'Albufera, Madrid, Grupo TYPSA.

Bibliografía recomendada

Caruana Tomás, Carmen (1954). *Estudio histórico y jurídico de la Albufera de Valencia: su régimen y aprovechamiento desde la reconquista hasta nuestros días*. Sucesor de Vives Mora. Valencia.

Dafauce Ruiz, Carlos (1975). *La Albufera de Valencia. Un estudio piloto*. I.C.O.N.A. Monografía nº 4. Madrid.

García Monerris, Carmen (1985). *Rey y señor: estudio de un realengo del País Valenciano: (La Albufera 1761-1836)*. Ayuntamiento de Valencia. Delegación Municipal de Cultural. Valencia.

Lluesma Espanya, Josep Antoni; Manzanares Mollà, Víctor; Cerdà Bolinches, Artemi (1993). *Els amollonaments de l'Albufera de València de 1577 i 1761*. Edicions Alfons el Magnànim. Valencia.

Momblanch y Gonzálbez, Francisco de P. (2003). *Historia de la Albufera de Valencia*. Ajuntament de València (reedición publicaciones Archivo Municipal de 1960). Valencia.

Mondría García, Miguel (2004). Estudio para el desarrollo sostenible de L'Albufera de Valencia. Datos y estudios del seguimiento de la planificación hidrológica de cuenca relativos al sistema hídrico. Grupo TYPSA. Madrid. Disponible en Web: http://www2.chj.gob.es/albufera/01_WEB_ED/01_AV_DSAV/01_GD/GD.htm

Roselló i Verger, Vicenç M. (1995), *L'Albufera de València*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona.

Sanchis Ibor, Carles (2001). *Regadiu i canvi ambiental a l'Albufera de València*. Servei de Publicacions. Universitat de València. Valencia.

MÓJATE POR L'ALBUFERA. Campaña de divulgación y participación

Coordinación: Pablo Vera y Mario Giménez (SEO/BirdLife).

Textos: Bosco Dies y Vicent Llorens (Fundació Assut).